

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XIII

Precios de suscripción.—Espana, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 5 de Mayo de 1906

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tres Pílares, 39, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 598

¡POBRE LIBERTAD!

Manifestaciones provocativas del elemento neo obligaron en los dos años anteriores á los concejales socialistas del Ayuntamiento de Bilbao á votar con los republicanos en pro de que la Corporación municipal tomara parte oficialmente en la fiesta que se celebra el día 2 de mayo para conmemorar el levantamiento del segundo sitio que á esta villa pusieron en 1874 las tropas del pretendiente á la Corona de España. Desaparecidas aquellas circunstancias, la Agrupación Socialista acordó que este año votaran en contra nuestros concejales, ganando la votación porque en el mismo sentido, aunque con miras diferentes, se pronunciaron, como era natural, los carlistas y los bizkaitarras.

La actitud del Ayuntamiento bilbaíno preocupó seriamente la atención del Gobierno, quien reunido en Consejo de ministros acordó poner de su parte todo lo que le fuera dable para que la llamada *Fiesta de la Libertad* revistiera este año gran esplendor. Desde aquel momento era el Gobierno, en realidad, quien organizaba la fiesta, y al efecto llamó inmediatamente á su representante para darle órdenes.

Esta actitud del Poder central no nos ha sorprendido; antes bien la hemos hallado perfectamente lógica. Porque, al fin y al cabo, ¿qué es lo que se conmemora en Bilbao el día 2 de mayo? ¿Un acontecimiento liberal? No; porque ello equivaldría á reconocer que la Monarquía de don Alfonso XII había sido liberal, y en ese caso los republicanos, que con tanto entusiasmo secundaron los planes del Gobierno del señor Moret, tendrían que recoger cuanto dijeron en contra de la Monarquía del rey difunto. Lo que se conmemora es, sencillamente, la derrota de Carlos VII y el triunfo de Alfonso XII, ó lo que es igual, un pleito de familia resuelto favorablemente para este último.

Tal es el origen y la significación de la bombeada *Fiesta de la Libertad*, bombeada sobre todo por los republicanos, que con su actitud están siendo los más eficaces colaboradores de la Monarquía.

Si á nosotros, á los verdaderos liberales, á los que significamos la más enérgica protesta, no ya sólo contra la Monarquía, sino contra todo el régimen social presente, no se nos hubiera dicho nada estos días, nada diríamos de la fiestecita del 2 de mayo, limitándonos á contemplar friamente, sin comentarlo, todo ese aparato desplegado el último miércoles en Bilbao; pero como se ha pretendido hacernos pasar ante la opinión como reaccionarios—pretensión estúpida que mueve á reír—, y como hubo empeño en hincar la *Fiesta de la Libertad* y en presentarla como merecedora del título que le han dado monárquicos y republicanos, es por lo que hemos tomado la pluma para señalar la verdadera significación de esa fiesta de familia y dejarla reducida á la menguada expresión que tiene.

Sin que nosotros pretendamos afirmar que Carlos VII hubiera empujado á España por otros caminos—nadie más enemigos que nosotros de los carlistas—, debemos declarar una vez más, ya que se quiere hacer pasar como triunfo de la Libertad el que obtuvie-

ron las armas esgrimidas contra las del pretendiente, que los caminos recorridos por los Gobiernos de la Monarquía restaurada han conducido á España al estado deplorable en que hoy se encuentra.

Desde la fecha que tan espléndidamente han conmemorado republicanos y monárquicos unidos acá, han perdido los Gobiernos monárquicos, precisamente por no haber sido liberales, todo un imperio colonial en América y en Oceanía; desde aquella fecha acá, las puertas de las cárceles y de los presidios se han abierto para los escritores que manejan su pluma libremente; desde aquella fecha acá, millares y millares de españoles tuvieron que abandonar su patria, que los condenaba á morir de hambre, en tanto que del presupuesto nacional han salido ríos de oro para mantener al pueblo muy apartado de la vida de la libertad.

Hoy mismo, ¿no vemos al Gobierno del señor Moret, á ese Gobierno que con tanta solicitud acudió á la fiesta del miércoles, cerrar los caminos de la libertad por todas partes?

Pues esta *libertad* que ha venido disfrutando España es la resultante de la solución que tuvo aquel pleito de familia que con tanto entusiasmo celebran unidos los republicanos y los monárquicos de Bilbao. Claro está que Carlos VII amenazaba con una reacción mayor—que dudamos la hubiera sacado adelante, pues el tiempo no transcurre en balde—; pero aunque así fuera, y aunque la Monarquía de Alfonso XII significara una mayor libertad, ¿es justo, es lógico que se siga llamando *Fiesta de la Libertad* á la que anualmente se celebra en Bilbao el día 2 de mayo de cada año? Y, sobre todo, ¿son prudentes esas expansiones de liberalismo á que se han entregado los republicanos, esos corifeos y colaboradores de la Monarquía reinante?

¡Pobre Libertad, y cómo te maltratan, excelsa matrona! Tu nombre augusto sirve para encubrir lo que repudias. Lenguas ligeras y plumas mercenarias lo escarnecen. Pero no será por mucho tiempo, pues en medio del ruido que promueven los que indebidamente le toman por bandera, se están formando silenciosamente las legiones de hombres que celebrarán en tiempo no remoto la verdadera Fiesta de tu nombre.

RASGUÑOS SEMANALES

Un señor A (muy señor nuestro) ha publicado en el semanario carcunda *La Guerrilla* un artículo muy alarmante exhortando á todos los españoles á la unión para combatir al Socialismo.

De dicho artículo es el siguiente párrafo:

«No hacerse ilusiones: el enemigo común no cesa de socavar, por todos los medios, la sociedad. Hoy el error y la herejía hacen libremente su maligna propaganda entre las masas inconscientes; hoy más que nunca se ven amenazadas la religión y la propiedad por las hordas del Socialismo; la tormenta arrecia, la nave social se bambolea, el peligro es inminente; y ved ahí por qué, ante tan pavoroso aspecto, agitando á todos lados la bandera carlista, gritamos una y otra vez: ¡Unión, españoles, unión!»

Agradecemos al señor A su franqueza al señalar al Socialismo como «enemigo común» de todos los partidos que defienden la propiedad privada, desde el carlista al republicano. Así deben decirse las cosas, claritas, como son.

En cuanto á la concentración de fuerzas burguesas que con tanta urgencia pide el señor A, aún es prematura. Á la burguesía le conviene combatirnos siguiendo el sistema de guerrillas. Ya nos hará frente, cuando nuestro ejército sea mayor, reuniendo el suyo bajo una sola bandera.

Pero no cremos que esa bandera haya de ser la carlista.

Porque es una bandera que no la quieren ya ni en las casas de préstamos.

Michina, colaborando indirectamente desde *El Noticiero Bilbaíno* á la propaganda de los ácratas:

«Por las calles se repartió ayer una hoja titulada «El 1.º de Mayo» y firmada por «Los anarquistas de Vizcaya», censurando la «ridícula manifestación pedigüeña» que los socialistas organizan para el primero de mayo, calificando de insensatez el hacer ese día de alegría y abogando por la huelga general hasta conseguir las ocho horas de trabajo.

En la hoja se hacen duros cargos contra la táctica socialista y se aconseja á los obreros que no presten oído á los falsos redentores que quieren perpetuar la ignorancia para que les envíen al Consistorio y al Parlamento en calidad de representantes y que sólo pretenden saciar sus ansias de vivir á costa de los obreros como burgueses.»

Del mismo *Michina*, al día siguiente de la Fiesta del Trabajo:

«Por la noche, hasta las doce, se vieron muy animados el Centro Obrero y los establecimientos de bebidas próximos.»

Si el talento de *Michina* estuviera en proporción con la mala fe que revela cuando se ocupa de los socialistas, la burguesía bilbaína tendría un auxiliar poderoso.

Pero *Michina* es un pobre congrio, incapaz de producir otra cosa que sus ramplonas «Notas» y unas crónicas semanales que son lo peor que da de sí el periodismo local.

El otro día pasaba tranquilamente por la calle de San Francisco un ciudadano que con nadie se metía ni se preocupaba de lo que á su alrededor ocurriera.

Al mismo tiempo que él, pasaba por la misma calle una comitiva religiosa que andaba repartiendo la comunión pascual á los enfermos del distrito.

Nuestro hombre sin duda tomó en serio eso de la *libertad*, tan cacareada y bombeada estos días, y confiado en ella seguía su camino imperturbable, sin descubrirse ante aquella comitiva religiosa, cuando hete aquí que un guindilla se acerca á él, le coge del brazo y á viva fuerza le conduce á la comisaría.

—¿Y la libertad individual?—preguntarán ustedes.

La libertad individual está buena; gracias.

¡Ya cayó uno!
Sí, ya cayó un periódico en las mallas de la ley de jurisdicciones.

El cual periódico, creyendo que en el siglo XX y con un Gobierno liberal en el Poder se podría repetir lo que ya se dijo sin inconveniente alguno el pasado siglo, reprodujo en sus columnas un artículo publicado por *La Ilustración Artística* de Barcelona el año 1888.

Ya se habrá convencido el aludido periódico de que estaba en un error.

En nombre de la libertad, organiza fiestas el Gobierno y se atruena el espacio con bombas y cohetes, como aquí en Bilbao.

Pero al propio tiempo se encierra en las cárceles y en los presidios á los periodistas que de la libertad hacen uso.

De donde se infiere que en España existe libertad, sí, mucha libertad.

Para oprimir á los verdaderos liberales.

¿Quiénes han dicho que en Barcelona reina una miseria atroz á consecuencia de la crisis de trabajo?

Los que tal afirman son unos bellacos que no saben lo que se dicen.

Ahí tienen ustedes á las fuerzas vivas monárquicas de la ciudad condal desmintiéndolo.

Esas fuerzas vivas—¡y tan vivas!—proyectan regalar á la princesa Victoria, con ocasión de su próximo enlace, una diadema cuyo coste se calcula en ciento veinticinco mil pesetas.

Al rey le harán otro regalito que también costará un buen pico.

Todo lo cual prueba evidentemente que en Barcelona no existe miseria.

¿Cómo, si existiera, iban á hacer esos derroches de dinero las fuerzas vivas adictas al régimen político imperante?

«¡Vengan reyes, porque por donde ellos andan van regando el mundo de abundancia y felicidad!»—nos decía con fina ironía, en el número anterior, el catedrático de la universidad de Salamanca don Pedro Dorado.

¡Vengan reinas!—repetimos hoy nosotros, plagiando al ilustre catedrático.

Porque así se construirán barrios obreros, como el que á toda prisura se va á construir en Madrid con el nombre de nuestra futura reina, y para honrar á ésta con motivo de su próximo enlace.

Nada, que á este paso vamos á tener que declararnos todos monárquicos rabiosos.

Porque está visto que es el único modo de empujar á España por las consabidas «vias del progreso».

¿Si será por esto por lo que los republicanos están afianzando con su colaboración la Monarquía?

Hace días se verificó no recordamos en qué pueblo una corrida de novillos realmente interesante.

Los bichos eran de poder, y arremetieron contra los espadas, que tuvieron que retirarse á la enfermería con el cuerpo herido y casi desnudo.

